

La madurez erótica de Alfonso Crujera

Jonathan Allen

Canarias7 16 de diciembre 2004

Cuando miré los grabados de Alfonso por el cristal del escaparate, (siempre me pierdo las inauguraciones, perdón a todos), y vi una serie de motivos fijos repetidos en tonos bermejos y ocres, me quedé satisfecho pensando que el ya avezado grabador había vuelto a las andadas signícas y simbólicas que tanto me gustan, y que junto a la maestría técnica en materia de papel e impresión lo sitúan ampliamente en los primeros puestos de la estampación canaria.

Sin embargo, al entrar ya en Artificios, comprobé que el artista se había portado mal, y en vez de regalarme con aquellos iconos impresos favoritos, los había suplantado con dibujos de contenido altamente erótico o pornográfico. Los grabados, cuyo tamaño oclusivo, ocultista a distancia, borran la certeza de las imágenes hasta que no las vemos de cerca, responden perfectamente a un texto literario, fantástico e imaginario, (si fuese real que alegría para el escritor), de Emilio González Déniz. *Dos folios, mil palabras*.

Sin duda, PornEros, es consecuencia lógica de series iniciadas en el 2001 como Invocación y Svensk Vår, exploraciones líricas y figurativas, con dinámicas semiabstractas, de flores y plantas. Aparte de las estrategias pictóricas, inocentes en su sencillez para un artista casado con los símbolos y las texturas elevadas a trasunto temático, la escala es harto elocuente en esta serie amorosa, que narra, en secuencias inconexas de ideas recibidas del sexo que proceden del vampirismo pornográfico del siglo XX una historia pasional natural y universal. La escala reducida de las impresiones las inscribe en una dimensión íntima que rehuye lo grandilocuente y lo atlético, estableciendo con el blanco del papel no impreso ventanas a la memoria personal y a la virilidad del hombre en épocas maduras, en que la nostalgia es determinante.

Vendidas sueltas o en carpetas, PornEros es una serie absolutamente distinta al formato grande de De Vita Fvgivm y una pieza de coleccionista para aquellos que aprecien el grabado contemporáneo en Canarias.